

Impacto Social del Arte

México - Filipinas - Brasil

Letras

México / Oaxaca

Cuento

Mayte Scanda Muñoz Ulloa

El muro

En algún lugar situado en los rincones más altos y alejados del mundo, uno de esos lugares donde humano y conciencia coexisten, habitan las ideas jamás expresadas, las letras jamás escritas, las pinturas jamás hechas y las verdades jamás gritadas. En ese lugar donde solo las lágrimas hablan y donde los humanos más inhumanos se apropian de la humanidad para expresarse, existe un muro que separa todo lo conocido de lo que puede llegar a ser.

El muro. Nadie sabe lo que hay detrás de él, ni siquiera lo que existe en sus cercanías. Es, y solo es eso, un muro.

En las entrañas de la ciudad escondida, donde una paz falsa y reinventada reina, se asoman entre los escombros las miradas más curiosas, que aun con miedo, se atreven a apuntar sus miras al gran muro, extendiéndose y generando dudas, terrores, pero en mayor medida, esperanza.

Muy pocos se atreven a acercarse por el terror a perderse, pero es más fuerte el terror a ser rechazados, exiliados a la agonía de la incertidumbre. Unos cuantos, los solitarios, los incomprendidos y los de valentía oculta, son los que han marchado de ida hacia el muro, pero no se sabe si alguna vez intentaron regresar, si murieron, o si finalmente volaron.

Dicen –más las nuevas lenguas que las viejas– que una vez superado el límite de la ciudad, pasando por la casa más humilde, donde ni los niños lloran, se ve la base de aquel gigante de concreto; listo para ser explorado, allanado y retado.

Y dicen que poco antes de comenzar a escalarlo, alguien en su infinito temor al estancamiento y urgencia por el descubrimiento escribió: *“Están dejando el lugar dónde el humano no pinta, dónde el humano no escribe, dónde el humano no canta. De aquí salen los grandes. Aquí comienza la resistencia”*.